

# k:

# Kultura

## MAUI DE UTRERA CANTAUTORA

La artista sevillana abre esta tarde en Tuter el festival Flamenco on Fire, que en su octava edición se hace una pregunta que sobrevuela toda la escena desde que la formulase el último gran genio, Enrique Morente: ¿qué es el flamenco?

## «Tengo más etiquetas que una rebequita del Zara»

Jon PAGOLA

Tal vez el último gran genio del flamenco fue Enrique Morente, que lo agitó como un cóctel sumándole nuevos ingredientes y lo fusionó con el rock. Suyas son las célebres colaboraciones con Lagartija Nick primero (el disco "Omega" descansa en el olimpo de la música) y ya, en los últimos años de vida, de la mano de los neoyorquinos Sonic Youth. El flamenco había entrado en otra dimensión que no todo el mundo entendió (ni aceptó) y que todavía a día de hoy sigue suscitando encendidos debates entre, básicamente, renovadores y puristas, dos extremos condenados a entenderse y más en estos tiempos líquidos. Flamenco on Fire recoge la pregunta que dejó en el aire Morente (¿qué es flamenco?) en su edición de 2021 y aborda este espinoso asunto con una programación rica y plural con la mayoría de las entradas agotadas y estrechando así el vínculo de lo jondo con Nafarroa.

El festival arranca hoy en Tuter con un ramillete de actuaciones que incluye, entre otros, a Jesús de Rosario, Falet, Maui y dos jóvenes valores, la cantaoira Ángeles Toledano acompañada a la guitarra por Benito Bernal. Entre mañana, jueves 26 de agosto, y el domingo 29 el certamen se instala definitivamente en Iruñea, que se dará un chapuzón de flamenco en distintos espacios de la ciudad (teatro Gayarre, Baluarte, parque de la Ciudadela, palacio Ezpeleta, balcón del Ayuntamiento) y pondrá a prueba las distintas expresiones de la escena actual y sus aledaños, desde la tradición a la experimentación.

Niña Pastori, Manuel Liñán, Pansequito, Buika, Frank Maza, Niño de Elche, Big Lois, Juanito Makandé, Pansequito, Dolores "La agujetas" y Diego del Morao conforman la cabeza del pelotón de artistas de la octava edición del Flamenco on Fire y responderán con su arte, cada uno a su manera, a la pregunta del inicio.



GARA inicia una serie de entrevistas con algunas de las figuras más relevantes que pasarán por el festival. La sevillana María Luisa Ramírez, Maui de Utrera, artista inclasificable que ha publicado cinco álbumes, nació en 1977 en el seno de una familia de músicos donde brillaba con luz propia el mítico Bambino. «Era un extraterrestre. Lo recuerdo leyendo novelas del oeste en la puerta de su peña», cuenta este verso libre del fla-

menco que se ha atrevido a cocinar un potaje durante uno de sus espectáculos recientes en Madrid. Maui actúa hoy, a las 20.00 horas, en la sede de las Bardenas Reales.

**Cantaora, contaora, cantaora-chef, cantautora de flamenco fusión, cantactriz... ¿Le abruman las etiquetas que le han puesto?**

Tengo más etiquetas que una rebequita del Zara, pero yo me siento más como ese chaleco que te teje tu madre con sus manos, que nunca encoge ni se despinta, y aunque no esté en la cima de la moda, a ti te sienta

bien, y más importante, ¡tequita el frío!

“

*En el encierro aprendí a hacer la postura del perro boca abajo, me he conocido mejor, pero no creas que me caigo muy bien. Hubiese preferido seguir en mi ignorancia.*

“

*El potaje es una pócima ideal para unir a criaturas. En torno a una comida sucede la magia, lo he vivido desde pequeña en casa. Pensé que hacer un espectáculo teniendo al potaje como protagonista sería una forma de compartir un cachito de mi infancia*

**Hay una que es muy graciosa y queda muy chanante: la Bjork de Utrera.**

(Risas) ¡Esa está sembrada! Imagino que será por lo raro de la estética... En cualquier caso, me hace gracia.

**Se junta con Rozalén, El Kan-ka, Martirio, Antonio Canales... Elegir siempre supone una faena, ¿pero el más grande de todos sería Kiko Veneno?**

Cada uno tiene su diamante, y yo soy rica por tenerlos cerquita y poder compartir con todos. Para qué elegir si en la mezcla reside la belleza y el aprendizaje más puro. Martirio es clave en mi vida, y Kiko... ¡Uf! Admiración absoluta, su forma de escribir me hipnotiza.

**En su último single, "De Madrid al cieno", tira de ironía y se pone en la piel de una urbanita que se escapa al campo. ¿No es esta una fuga condenada al fracaso?**

Sin duda, hacerse un Paco Martínez Soria a la inversa ahora es lo más cool; eso sí, queremos retirarnos del mundo pero que no falte wifi. Nos gusta mostrar por Instagram esa naturaleza endulzada con filtros que nada se parece al universo salvaje y emocionante que realmente es.

**Al principio de la pandemia se decía que de esta íbamos a salir mejores. ¿Cómo ha salido usted? ¿El humor ha sido su salvación?**

En el encierro aprendí a hacer la postura del perro boca abajo, me he conocido mejor, pero no creas que me caigo muy bien. Hubiese preferido seguir en mi ignorancia... El humor es una herramienta heredada de mi padre y que siempre me salva. Eso es mucho.

**¿Cómo es que le ha dado tan fuerte por el potaje? Una teoría plausible: porque es un guiso donde cabe un poco de todo, como en su música.**

Me encanta esa teoría. El potaje es una pócima ideal para unir a criaturas. En torno a una comida siempre sucede la magia, lo he vivido desde pequeña en la cocina de casa. Celebrábamos la vida a compás mientras los frijones se hacían, guitarra en mano, por supuesto. Pensé que hacer un espectáculo teniendo al potaje como protagonista sería una forma de compartir un cachito de mi infancia, de la alegría de mi casa.

**En el vídeo "Potaje... de Utrera a Manhattan" hay un momento muy bello con una actuación flamenca entre palmas y comida. ¿Es esta su versión del Tiny Desk de la emisora estadounidense NPR?**

Ellos son una versión de lo que sucedía de forma natural en torno a cualquier mesa ocupada por disfrutones de la vida. Aquella escena tan flamenca y diversa a la vez surgió de manera improvisada, como suceden las cosas buenas, y muestra muy bien ese collage de emociones que representa para mi Utrera.

**Ha vivido en el barrio del Al-bayzín y en Malasaña. Pueden parecer sitios opuestos, pero sentarse a tomar algo en la Plaza 2 de Mayo o unas tapas en Plaza Larga son dos experiencias complementarias. Hay cierta alegría de vivir.**

¡Totalmente! En Plaza Larga te encuentras a la gitana que te vende frutas y en Malasaña al hipster que te pide la vez en la panadería para pillarse un cupcake. Me encantan los contrastes y a veces me sorprende lo unido que está todo.

**¿Cómo era en realidad Bambino? ¿Lo llegó a conocer bien?**

Mi padre y Miguel eran primos. Lo conocí, y tuve la suerte de oírlo cantar muchas veces. Me asustaba. Mi padre fue de gira con él, y me ha contado muchas aventuras; sin duda, era un extraterrestre. Yo lo recuerdo leyendo novelas del oeste en la puerta de su peña Bambino, a los pies del polígono del Tinte, barrio donde me crié. Me pellizcaba los mofletes con los dedos índice y corazón para luego llamarme "gitana de estudios". Creó con valentía un camino propio en una época en la que no era nada fácil escapar de la crítica flamenca. Para mí su valor más fuerte es ese, consiguió ser simplemente él. Por eso es irrepetible.

